

Estudio Bíblico: La Llegada de Jesús a Jerusalén

"El siguiente día, grandes multitudes que habían ido a la fiesta, al oír que Jesús llegaba a Jerusalén, tomaron ramas de palmera y salieron a recibirlo, y clamaban: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel! Halló Jesús un asnillo y montó sobre él, como está escrito: No Temas, hija de Sión; tu Rey viene, montado sobre un pollino de asna." Jn. 12:12-15

Introducción.

Observemos como Juan introdujo a Aquél que había surgido de la eternidad, en el calendario del mundo. Era la época de la fiesta de la Pascua y la multitud estaba expectante. Recordemos que en el relato de Mateo, Jesús nació y fue visitado por los magos o sabios que le llamaron "Rey de los judíos". Ahora, al final de Su ministerio, fue presentado nuevamente como el Rey de los judíos.

1. La fiesta de la Pascua. La Pascua judía.

Éxo.12:13-14 *Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto.
Y este día os será en memoria, y lo celebraréis como fiesta solemne para Jehová durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo lo celebraréis.*

La Pascua apuntaba a Cristo. Protegidos por la Sangre de Cristo.

Cristo es el cordero pascual. Juan 1:29 y 36.

2. Ésta fue la última presentación pública de Jesús.

Fue el ofrecimiento público que Él hizo de Sí mismo como Su Rey, y las autoridades judías, por supuesto, le rechazaron. Ya no caminaba entre las multitudes ni les enseñaba. Esa actividad ya había cesado. En este episodio Él actuó en cumplimiento de la profecía. Se estaba ofreciendo a la nación. Durante su ministerio público, Jesús entraba en la ciudad discretamente, por la puerta de las ovejas. Durante todo ese ministerio público, Jesucristo solía mantenerse apartado de las multitudes. Ahora, cuando Su ministerio público estaba terminando, Jesús protagonizó la acción más pública que jamás había realizado. **Se presentó públicamente al pueblo.** Y lo hizo para cumplir la profecía. La frase "Como estaba escrito..." se repite con frecuencia en los Evangelios. Él entró en Jerusalén para cumplir la Palabra de Dios y para cumplir la voluntad de Dios. Juan nos dejó un relato muy breve de esta entrada de Jesús, pero sí dijo que con ella cumplía la profecía de Zacarías 9:9, que dice así:

"Alégrate mucho, hija de Sión; ...mira que tu rey vendrá a tí, justo y salvador, pero humilde, cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna".

3. **Una entrada triunfal humilde.**

- Halló un asnillo. Un burro que inclusive era prestado.
- Palmeras y vestidos en su paso.

Jesús se presentó públicamente en Jerusalén como el Mesías. La multitud le aclamó con las palabras: "¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel!" ¿Pero, qué iban a hacer con su Rey? Pues, le crucificarían. Continuemos leyendo el versículo 16, de este capítulo 12 de Juan.

4. **Los discípulos no entendieron.**

"Estas cosas no las entendieron sus discípulos al principio, pero cuando Jesús fue glorificado, entonces se acordaron de que estas cosas estaban escritas acerca de él, y de que se las habían hecho."

Juan escribió su evangelio muchos años más tarde y admitió que simplemente no comprendió lo que Jesús había hecho ese día. Probablemente les preguntó a Santiago, a Pedro, y a Andrés, y ellos tampoco las habían entendido. María fue la única que se había identificado con la verdad de Su muerte. Los otros no comprendieron hasta después que Jesús hubo muerto y fue resucitado. Después de Su muerte y resurrección, entonces, se acordaron de las cosas que habían sido escritas en cuanto a Él. Leamos los versículos 17 al 19:

5. **La motivación de la gente.** El milagro de la resurrección de Lázaro.

Aquí, tenemos una situación explosiva. La multitud se entusiasmó debido a Su milagro; pero su interés se centraba en Lázaro y no en la persona de Cristo. Los fariseos procuraban matarle. Y todo esto ocurría cuando Jerusalén se encontraba abarrotada de gente para la Pascua.

"Y daba testimonio la gente que estaba con él cuando llamó a Lázaro del sepulcro y lo resucitó de los muertos. Por lo cual también había salido la gente a recibirlo, porque había oído que él había hecho esta señal. Pero los fariseos dijeron entre sí: Ya veis que no conseguís nada. Mirad, el mundo se va tras él."

6. **La Segunda venida de Cristo: Una entrada triunfal de Poder.**

Apo.19:11-16 *Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.*

Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. Apoc.19.12-16

Evidentemente, Jesucristo pudo haber tenido la corona, sin ir primero a la cruz. Sin embargo, si hubiera asumido la corona directamente, si Él fuera el soberano hoy en la actualidad, usted y nosotros nunca podríamos haber sido salvos. Tuvo que ir a la cruz para salvarle a usted y a cada uno de nosotros. Aunque durante aquella entrada a Jerusalén antes de Su muerte, tuvo un breve momento de triunfo, ésta no fue Su entrada triunfal. En el futuro, cuando entre como Señor de Señores, y Rey de Reyes, entonces sí que tendrá lugar Su entrada triunfal.

Conclusión.

Hay un cuadro de la crucifixión que muestra las tres cruces vacías. Los cuerpos de los crucificados han sido quitados de las cruces y están en sus respectivas tumbas. Un poco más atrás hay un burro que come de una rama de palma. ¡Qué mensaje! La rama de palma abandonada y la cruz son los recuerdos de Su llamada entrada triunfal. ¿Dónde estaba la multitud que gritaba: "¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel!"? ¿Serían los mismos que al día siguiente gritarían: "¡Crucifícale!"? Y ahora se habían ido y Él estaba en la tumba. Es que Jesús aquí, se ofreció a ellos públicamente como su Rey, pero ellos le rechazaron.